

Un periódico para construir Poder Popular

# RESISTENCIA



Poder  
Popular

[www.resistenciaonline.com](http://www.resistenciaonline.com)

| Año 2 | Número 2 | Argentina | 2024 | Precio sugerido: \$1000 |

Solidario \$2000 | Extraordinario \$5000 | Alias MP: [resistencia.online](https://www.resistenciaonline.com)

## Jaque al rey

El veto a la Ley de Financiamiento Universitario despertó la reacción del movimiento estudiantil, que con asambleas, tomas y movilizaciones en todo el país, presenta una fuerte resistencia al autoritarismo de un Gobierno que legisla contra la opinión de la mayoría y con una minoría. **PÁGINA 3**

EL AUTORITARISMO DE MILEI DESPERTÓ AL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

# “UNIVERSIDAD DE LOS TRABAJADORES...”



Cien facultades tomadas en todo el país

## ¿Qué quiere la juventud?

A diferencia de otros **estudiantazos**, el proceso actual **tiene una impronta federal**, habiéndose tomado las **universidades nacionales del interior y el conurbano**, donde los centros de

estudiantes conducidos por el peronismo y el radicalismo solían tener una administración más bien clientelista y el activismo siempre fue reducido. Con un componente más laboral que las universidades de la UBA (fundamentalmente en

las universidades del conurbano) estas tomas hacen creíbles escenarios donde la lucha contra el Gobierno pueda **replicarse también en los lugares de trabajo**, pero hasta ahora esto es algo que solo yace en el horizonte. **PÁGINA 5**



Campaña financiera 2024

# Colaborá con Poder Popular

Necesitamos tu aporte para seguir fortaleciendo la organización contra el gobierno ultraderechista de Milei.

**D**esde Poder Popular venimos siendo parte activa en la lucha contra el proyecto ultraderechista de Javier Milei. Lo hacemos en nuestros espacios de trabajo en la disputa por construir sindicatos democráticos y de lucha, en los centros culturales donde buscamos aportar a la tan necesaria batalla cultural, en los barrios del subsuelo de nuestra patria donde azota el hambre y el avance del narcotráfico y en los centros de estudiantes que se ponen de pie para defender la educación pública.

Somos una organización de carácter federal presente en 6 puntos del país. En Chubut, Olavarría, Rosario, Entre Ríos, Mar del Plata, Quilmes, La Plata y Capital Federal nuestros compañerxs son parte de las luchas para frenar el paquete de reformas del gobierno y proponer una alternativa del pueblo trabajador. Esta militancia nos ha llevado a ser foco de persecución por

parte del gobierno, al igual que otrxs militantes sociales y políticos del país. Tanto por la referencia de los movimientos sociales en el centro del país como por la lucha ambiental en la provincia de Chubut, militantes de Poder Popular enfrentan causas políticas que es necesario voltear. Pero estos procedimientos judiciales son largos y costosos, por lo que necesitamos de tu aporte para seguir luchando.

De la misma manera, nuestra organización busca ser parte una vez más del Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Bisexuales, Intersexuales e Identidades No Binarias en la provincia de Jujuy. En un año donde el Gobierno pretende dismantelar todas las políticas de género que conseguimos con la lucha y avanzar con sus discursos de odio, es importante que podamos estar para organizarnos con compañerxs de todo el país.

La crítica situación que atravesamos demanda encontrarnos y debatir las tareas que tenemos que impulsar desde las izquierdas. Por eso, a fin de este año realizaremos una Conferencia de Poder Popular con la militancia de todo el país para compartir nuestras experiencias, realizar balances del 2024 y tomar decisiones acerca de los planes de lucha para el año que viene.

Para cumplir con estos objetivos, la militancia de Poder Popular se organiza y busca la mayor cantidad de aportes posibles. Si te interesa nuestro trabajo político y social o querés colaborar de alguna forma en la lucha contra este gobierno ultraderechista, necesitamos que seas parte de este esfuerzo. Comunícate con nosotrxs por redes o contactá a lxs militantes que conozcas. ¡Sumate a la Campaña Financiera y aportá para fortalecer la lucha contra Milei!■



## Editorial

Facundo Maceira  
Resistencia Online

**N**o seamos la generación que dejó morir a la universidad pública. La frase circuló en un comunicado durante el mes de abril, previa a la marcha federal educativa que congregó a cientos de miles en las calles, dando la pauta de que la destrucción del sistema educativo no sería una batalla sencilla para este Gobierno.

Quizás suene un poco catastrofista. No lo es. El filósofo inglés **Mark Fisher** menciona que antes del Gobierno de **Margaret Thatcher**, nadie se hubiera imaginado **el poco peso que tendrían los sindicatos en el parlamento los años posteriores**. El ataque al sector minero, que desencadenó una histórica huelga finalmente derrotada, representó un durísimo golpe para la organización colectiva obrera. Por el peso del sindicato minero, representó una lucha del thatcherismo contra la línea de mayor resistencia, clave para **modificar estructuralmente esa sociedad en un sentido neoliberal**.

Mark destaca el debilitamiento de los sindicatos es uno de los principales factores para la instauración del **realismo capitalista**, (la idea de que "no hay alternativa" frente a este sistema social de dominación), porque son espacios a los que acudir ante los problemas individuales que causa la explotación, mediando entre lo que las personas sienten y su organización. Fisher llama a este proceso **"la privatización del estrés"**, un enfoque de los problemas que es cada vez más individualista y fragmentario.

¿No son las universidades públicas argentinas un espacio amplio, social y masivo, que permite una cierta mediación ante los problemas cotidianos de la explotación? Desde esta perspectiva, el ensañamiento de Milei con la educación superior no es simplemente un problema de "defensa del déficit fiscal", sino una importante pelea en su **batalla cultural por transformar de raíz nuestra sociedad**. Un paso en su cruzada por destruir, desde la extrema derecha, todos los espacios y tradiciones de solidaridad que conforman la férrea resistencia de la clase trabajadora y la juventud argentina.

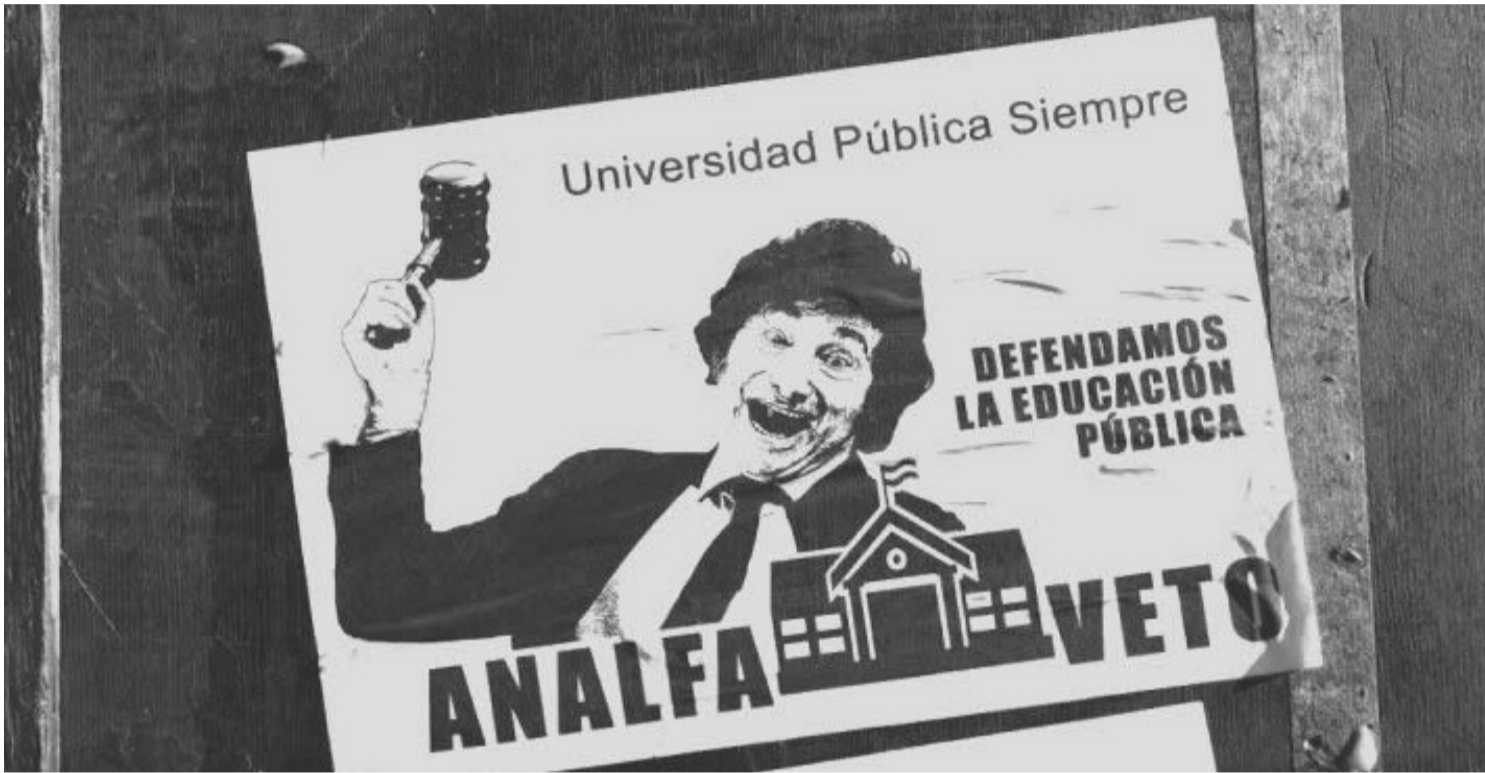
### El desborde del autoritarismo

Durante la inauguración del "Palacio Libertad", el Presidente habló del **"mito de la universidad gratuita"**, calificándola como **"un subsidio de los pobres hacia los ricos"**. Además, dijo que la universidad **dejó de ser una herramienta de movilidad social para ser un obstáculo para la misma**.

Argentina cuenta con más de **dos millones de estudiantes universitarios**. Ese dato por sí mismo

El autoritarismo del Gobierno despertó al movimiento estudiantil

# Jaque al rey



debería bastar para considerar sospechosa la afirmación de Milei de que los pobres no llegan a la universidad, teniendo en cuenta que más de la mitad del país es pobre (índice que empeoró gravemente desde que asumió el Gobierno libertario). Las estadísticas muestran que **4 de cada 6 estudiantes están por debajo de la línea de pobreza**.

La consultora Zurban Córdoba evaluó el impacto de estas frases, revelando que **el 80% está en contra** de lo que dijo el Presidente, incluyendo al 65% que rechaza su afirmación entre quienes lo votaron.

Pero si el Gobierno es minoría en sus concepciones sobre la universidad pública entre la masa de la población, también lo es en el parlamento. Cuando se ratificó el veto a la Ley de Financiamiento Universitario en el Congreso, **Milei obtuvo 84 votos, contra 160 y 5 abstenciones**. Estos números representan un "blindaje" al Gobierno, que mediante vetos y decretos de necesidad y urgencia, **fuerza el sistema parlamentario y ejecutivo hasta el límite de lo antidemocrático**. Es por ello que agasajó con un asado a los parlamentarios que le permitieron mantener el veto a la reforma jubilatoria, (amén de los "panquequeos y compra de voluntades").

La marcha federal educativa de abril fue **convocada principalmente por los rectores**. Contó con una gran masividad, pero luego la estrategia de negociación de las autoridades universitarias **entró en crisis cuando ni siquiera pudieron lograr que los bloques votaran en pleno contra el veto de Milei**. El veto despertó finalmente al movimiento estudiantil,

desatando una ola de tomas y actividades a lo largo y ancho de nuestro territorio, incluso haciendo entrar en escena a universidades que no tienen una tradición de lucha como lo es la UBA.

La potencialidad de este movimiento es enorme. Los límites antidemocráticos del sistema, que le están permitiendo a Milei gobernar con un tercio del parlamento impulsando leyes que la inmensa mayoría de la población rechaza, se encuentran ahora con una resistencia extra-institucional. La recuperación de los métodos históricos del movimiento estudiantil: asambleas, tomas, movilizaciones y clases públicas. Esto podría ser el **germen de una radicalización por izquierda que muestre un camino para derrotar el plan Milei**.

Es en función de este desborde que, en los círculos íntimos de Casa Rosada, corre que **"los zurdos quieren desestabilizar al Gobierno"**.

## Polarización y provocaciones

"En la década del '70 también se tomaban universidades. Se tomaban universidades y después se generaba un movimiento que utilizaba la violencia para expresar sus posiciones, se convirtió en guerrilla subversiva y generó después la represión".

Las palabras surgieron de la boca del "funcionario negociador" del mileismo, **Guillermo Francos**, jefe de Gabinete. Es llamativo cómo habla de que, como si se tratara del crecimiento de una plantita, las tomas se convirtieron en guerrilla y eso **"generó" la represión**.

Mediante una campaña de desprestigio, el Gobierno busca

**romper los consensos que impiden un desborde por derecha del régimen**. Así como lo hicieron con las denuncias contra dirigentes sociales y el protocolo antipiquetes, que utilizaron para justificar la represión a las movilizaciones. Ahora preparan el terreno para poder reprimir a los estudiantes. Si se instala que los estudiantes que luchan en defensa de sus facultades son en realidad subversivos que buscan tirar al Gobierno, se los puede reprimir.

Sin embargo, **la enorme legitimidad del reclamo está dificultando esa tarea**. Hechos como que hasta Mirta Legrand apoye a la universidad pública son muestras de esto mismo. Algo que representa una dificultad para la estrategia mileista de instalar como eje "los negociados de las gestiones y la necesidad de auditar las facultades", en lugar de ver la situación como lo que verdaderamente es: un ataque a la universidad por parte del Gobierno.

Además de la campaña mediática contra las tomas, hubo una serie de provocaciones directas dignas de señalar. Estuvo el caso de **Fran Fijap**, un provocador por redes sociales que, rodeado de infiltrados de civil, fue corrido de la última movilización educativa. También ocurrió que un grupo de militantes libertarios arrojaron gas pimienta en la Universidad de Quilmes para impedir que se desarrolle una asamblea donde se discutía la toma. Otro hecho fue registrado en video y difundido en redes sociales: unos energúmenos gritando "es exactamente lo que voté", mientras la policía se lleva a un joven detenido tras una trifulca en una asamblea. Aunque llamativos y ruidosos, aún son casos aislados.

A diferencia de Trump y Bolsonaro, el mismo no cuenta todavía con un movimiento extendido de bandas organizadas capaces de actuar extra institucionalmente como fuerzas de choque, pero su objetivo es sin duda crearlas. Es ilustrativo el video que "se filtró" del asesor presidencial, **Santiago Caputo**, entrenando tiro en una suerte de circuito de combate urbano. ¿Busca causar un efecto emulación en sus militantes, o acaso generar amedrentamiento? La pose *badass* de Caputo contrasta con la imagen de Fijap completamente desparramado contra una cortina de hierro tras ser corrido de la movilización educativa.

## Una lucha decisiva

Tanto por sus métodos como por su programa de transformación radical reaccionaria, el grado de daño que puede causar el gobierno de Milei no debe ser subestimado. A diferencia de la estrategia que empleó Macri en su momento, Milei eligió **ir contra la línea de mayor resistencia**, porque un triunfo en ese campo podría desmoralizar y permitirle avanzar luego en otros terrenos.

La respuesta ante los ataques y las provocaciones tiene que ser la masividad y la búsqueda de espacios de coordinación con los trabajadores y colectivos que sufren el ajuste del Gobierno, así como la denuncia y clarificación ante la sociedad, que **mayoritariamente apoya el reclamo de la juventud universitaria**.

La entrada de cientos de estudiantes al proceso de lucha en defensa de la universidad pública puede ser el **anticipo de una ruptura de la juventud con el mileismo**. Hay que tener flexibilidad táctica para que la lucha no quede aislada, pero a la vez mantener la independencia política y organizativa mediante los métodos clásicos del movimiento estudiantil: las asambleas.

La lucha universitaria es hoy la punta de lanza para defender los espacios de organización colectiva y solidaridad que caracterizan a la sociedad argentina ante un Gobierno de extrema derecha que quiere **dejarnos sin herramientas para defendernos**. La pelea contra el ahogo presupuestario, impulsada de manera autoritaria y antidemocrática es, sin dudas, una batalla decisiva. **No seamos la generación que dejó morir la universidad pública, seamos la generación que luchó y defendió uno de los baluartes de nuestro país** ■



JUVENTUD | El movimiento estudiantil encabeza la pelea contra Milei

# Se despertó el gigante dormido

## Poder Popular

Con las características propias de los ciclos de lucha del movimiento estudiantil, nuevamente presenciamos un auge en la lucha por el derecho a la educación, protagonizada por las juventudes luego de años de una marcada pasividad. Nos encontramos en medio de un proceso histórico de rebelión del estudiantado a nivel nacional, masivo, federal y, en algunos lugares, fuertemente radicalizado. Existen pocos casos en la historia donde levantamientos como este se dan de manera repetida en lapsos cortos de tiempo. Es una situación excepcional. Los tiempos se aceleran porque se discuten y deciden cosas importantes todos los días. Es necesario que hagamos balances, discutamos las orientaciones e intervinamos para definir hacia dónde tiene que ir este movimiento que ha surgido en los últimos días.

### Una chispa puede incendiar toda la pradera

A partir de las primeras tomas de la UBA se sucedieron otras en distintas facultades y universidades del país. Desde Tierra del Fuego hasta Jujuy, los estudiantes hicimos asambleas, tomamos edificios y decidimos habitar los espacios donde estudiamos, organizando colectivamente las tareas de limpieza, seguridad y comida. Decidimos romper con una normalidad en crisis que debía ser desafiada. ¿Para qué sirve ir a cursar si no sabemos si las universidades -tal como las conocemos- existirán en los próximos años? ¿Qué clases vamos a tener si no hay presupuesto? ¿Qué calidad educativa se puede garantizar si nuestros docentes están bajo la línea de pobreza?

Nos enfrentamos al gobierno neofascista de Javier Milei sin esperar una señal desde arriba. **Lo generado hasta el día de hoy excede por muchísimo al activismo y las organizaciones políticas. Se está configurando un movimiento estudiantil con sus propios métodos: la asamblea y la toma.** Con la mayoría de la camada que vivió la última ola de tomas en 2018 ya egresada, las asambleas y medidas de lucha se nutren de una generación nueva de activistas y estudiantes independientes que empezaron su vida académica en un contexto en el que el



gobierno pretende cerrar las universidades.

Pese a que el método sea el mismo, los ciclos de tomas son distintos en cada proceso de lucha. Las particularidades de este 2024, se centran en dos aspectos. Primero, se tomaron universidades tradicionalmente difíciles de tomar. Algunas por el perfil socioeconómico de su estudiantado, con un mayor componente estudiantil proveniente de sectores medios-altos, y otras por el grado de conflictividad que implican, como las universidades del conurbano. Esto habla de la radicalidad del estudiantado que en algunos lugares han tomado un triple desafío: poner en evidencia el papel de las conducciones de sus centros de estudiantes, cuestionar a las autoridades de sus facultades y enfrentar al personal de seguridad rompemos. Lejos de ser un fenómeno exclusivo de la UBA (aunque sea evidentemente un centro político innegable y necesario) las tomas repercuten a nivel federal y asumen otras características propias de esos territorios.

A muy grandes rasgos, entre las organizaciones estudiantiles se presentaron tres posiciones: una, mayoritariamente impulsada por las izquierdas y sectores independientes, que brega por la necesidad de amplificar las tomas en cada rincón del país; una posición intermedia, que especula con los tiempos mejores para realizar las asambleas, tomas y convocar a nuevas movilizaciones. Quienes optaron por este camino debieron, o reorientar su política, o fueron sobrepasados por

las asambleas. Y una tercera posición, que merece el repudio del movimiento estudiantil, es la de conducciones como la Franja Morada, que actúa explícitamente en contra de las asambleas y tomas, mientras parte de sus diputados y senadores votan a favor del vaciamiento. La traición de la UCR a las universidades públicas debe tener un costo político que deben pagar.

En el caso puntual de las organizaciones estudiantiles del peronismo han estado fundamentalmente en este punto. Sin embargo, la diversidad que caracteriza a este movimiento hace que haya sectores estudiantiles peronistas anti tomas, sectores que dudan y otros a favor de las tomas. En los lugares donde la posición esté a favor de la lucha, la necesidad del frente único se vuelve vital, así como en los lugares en que no, el movimiento estudiantil debe pasar por arriba a las conducciones que no estén a la altura de los conflictos.

Lo expuesto hasta el momento sobre las orientaciones en las que hemos intervenido las organizaciones y corrientes en torno al conflicto universitario nos pone en la necesidad de construir un movimiento estudiantil democrático y de lucha. **Es necesario una corriente que le dé preponderancia a las asambleas como espacios de construcción de poder popular, de debate, politización y organización de la vida cotidiana de una manera diferente.** También como un espacio donde cualquier estudiante pueda levantar la mano y dar su opinión. Ante la existencia de corrientes que intervienen de maneras sustitutas,

queriendo pasar por arriba los procesos de toma de decisión.

Por otro lado, es necesario una corriente que intervenga a nivel nacional que ponga énfasis en la **organización del movimiento estudiantil y su potencialidad en alianza con otros sectores poniendo como centro la lucha política contra el gobierno de Milei a la par que se integran las reivindicaciones presupuestarias y salariales necesarias.** Esto debe discutir con aquellas organizaciones y sectores que mantienen posiciones de especulación sobre el desarrollo de la lucha y apuestan a su enfriamiento.

### ¿A dónde va todo esto?

No debemos hacer futurología, sino leer la realidad y su compleja dinámica en el día a día. Cualquier organización o sector que afirme saber hacia dónde va este movimiento estaría cometiendo un error metodológico, ya que las características propias de un movimiento están en su constante transformación.

Las tomas comenzaron en rechazo al veto presidencial pero han funcionado como un escenario para denunciar todas las políticas neoliberales contra la educación pública del gobierno de Javier Milei y su banda de liberales pro genocidas. Esto también se reflejó en la última Marcha Federal Educativa, donde quedó demostrado que el movimiento estudiantil puede ser el sujeto que canalice las demandas del resto de los sectores en lucha, y que las universidades son cajas de resonancia de los problemas de la sociedad y el pueblo trabajador.

Sin embargo, en las próximas semanas es fundamental dotar al movimiento de una orientación. ¿Qué estamos haciendo? ¿Pedimos al gobierno que retire el veto? ¿Elaboramos otra ley nosotrxs? En ese sentido, planteamos algunas orientaciones que creemos pueden contribuir a darle tareas específicas al movimiento.

**En principio, es fundamental analizar que el proceso se encuentra en alza y no en baja.** El gobierno de Milei radicaliza su discurso al plantear que las universidades implican una transferencia de los sectores más pobres a los más ricos. El conflicto universitario todavía está en la agenda mediática. Por ello, es el

momento de seguir profundizando y organizando al movimiento.

**En primer lugar, es fundamental plantear la centralidad de la lucha política de las tomas y asambleas contra el gobierno de Milei.** A la par, debemos identificar y señalar a los responsables del desastre que sufren las universidades. Aunque aún no esté en abierta tensión con su base social, el gobierno de Milei está perdiendo el debate sobre la necesidad de las universidades y la educación pública. En ese sentido, es importante apuntar a Alejandro Álvarez, subsecretario de políticas universitarias, encargado de ejecutar el vaciamiento de las universidades.

**En segundo lugar, el pueblo argentino debe conocer las caras de los diputadxs y senadorxs que votaron en contra de la Ley y a favor del veto.** Debemos asegurarnos de que paguen el costo político de dismantelar las universidades públicas. En distintos lugares del país, cuando los diputadxs regresaron a sus distritos, fueron abucheados y expulsados de lugares por vecinos.

**En tercer lugar, con la mayoría de las facultades en toma, se vuelve crucial que, además de continuar debatiendo en cada facultad y ganando más compañerxs para la lucha, articulemos con otros actores sociales castigados por las políticas neoliberales y autoritarias del gobierno neofascista de Javier Milei. El movimiento estudiantil tiene la oportunidad de convocar a espacios multisectoriales junto a los movimientos sociales y sindicatos en lucha.** Esta es la puerta para construir un movimiento de oposición al gobierno de Milei que trascienda la cuestión meramente universitaria, aunque naturalmente coloque a la universidad a la cabeza de los reclamos. La unidad estratégica entre docentes y estudiantes representa un desafío que debe trascender las estructuras sindicales docentes tradicionales, en diálogo con el nuevo y prometedor resurgir del movimiento estudiantil. Para ello, será fundamental articular los espacios de discusión de base con dichas estructuras, como el Frente Sindical Universitario.

**En cuarto lugar, debemos dotar de consignas y tareas puntuales a la lucha contra el vaciamiento de las universidades nacionales.** La ampliación del presupuesto necesaria, el aumento salarial para los docentes a la par que se construyen agendas de reclamo propias de cada universidad. **Es importante tener en cuenta que, con la actual previsión presupuestaria que el gobierno presenta al Congreso y que está en tratamiento, no habrá 2025 para la universidad pública. Por lo tanto, es fundamental orientar la lucha hacia este horizonte, instalando la necesidad de enfrentar esta situación en el centro del movimiento de resistencia**■

## VOCES DESDE LA TOMA |

# ¿Qué quiere la juventud?

Valentino Franzani

Resistencia Online

**E**l 19 de Noviembre de 2023, Javier Milei se impuso en el balotaje superando el 55% de los votos logrando una diferencia superior a los 10 puntos por sobre la fórmula Massa - Rossi. Los estudios poblacionales arrojaron que en aquella elección el **cerca del 70 % de los votantes menores de 24 años acompañaron al candidato libertario**, que también resultó victorioso en la franja etaria entre **25 y 34, años con el 54%**. Menos de un año después, los estudiantes se movilizaron en contra del ajuste brutal a las universidades que adoptó el Gobierno de La Libertad Avanza, alcanzando en ambas movilizaciones (23 de Abril y 2 de Octubre) **más de un millón de personas en la calle a nivel nacional.** Luego del veto a la ley de financiamiento que buscaba frenar dicho ajuste, lejos de bajar los brazos, miles de jóvenes **levantaron la mano en asambleas** en todo el país para tomar las universidades y **profundizar la lucha contra el Gobierno.**

El movimiento estudiantil nos tiene acostumbrados a estallidos tan intensos como esporádicos, por eso múltiples editoriales de izquierda hablan del **"Despertar de un gigante dormido"**, toda vez que el último proceso de lucha a gran escala fue en el año 2018. En estos últimos 6 años, la pandemia, la virtualidad, el desánimo, la falta de perspectiva, la precariedad laboral y un sinfín de motivos tanto sociológicos como político ideológicos sumieron en un bache a este sector. Sin embargo hoy es el que pone en jaque la popularidad del Gobierno, condena a los traidores del Congreso y desafía a todo aquel que quiera ponerle un freno a esta juventud que no planea sacar el pie del acelerador hasta ser escuchada.

Consultamos a **Santiago**, estudiante de sociología en FSO UBA y militante de Poder Popular, sobre los objetivos de las tomas: "En este momento la lucha más inmediata parece centrarse en la **conquista del**

**presupuesto 2025**, pero no tiene que quedar ahí, hay que demostrarle al Gobierno que los estudiantes tenemos una lucha a largo plazo que es por la **defensa incondicional de nuestro futuro** y que no vamos a parar hasta que renuncien los que quieren destruir la educación pública y **el Gobierno retroceda en su intento por privatizarla y desfinanciarla**".

El Gobierno está dando una batalla ideológica, habría que ser muy ingenuo para pensar que la motivación del veto a una ley que representa el **0,14 del PBI es el equilibrio fiscal.** Sobre todo viniendo de un Gobierno que ha otorgado múltiples beneficios fiscales a los más ricos.

En medio del incremento de la pobreza, decidieron atacar una de las pocas instituciones con prestigio y reconocimiento mayoritarios en la sociedad. Las encuestas revelan que el 84% de la población apoya la universidad pública. Milei, lejos de registrar esto, fue más allá y declaró que a las universidades "no llegaban los pobres" y que incluso "obturaban el ascenso social". Una vez más, estas declaraciones no cuentan con mucha popularidad, y las encuestadoras arrojan que el 76% de los consultados sobre estas declaraciones las rechazan, y aún más preocupante para el Presidente, **el 60% de sus votantes las rechaza.**

El INDEC tampoco respalda al Gobierno cuando dice que los pobres no llegan a la universidad. La Encuesta Permanente de Hogares complementada con otros estudios indican que **4 de cada 10 estudiantes son pobres y 7 de cada 10 son primera generación universitaria.** No es la primera vez que la derecha tiene este planteo, en 2018 había sido la ex gobernadora María Eugenia Vidal del PRO quien dijo que **"nadie que nace en la pobreza llega a la universidad"**. Parecen no haber aprendido la lección.

El enojo de los estudiantes es entendible, el Gobierno ataca sus presentes y su futuro, mientras licua los salarios a través de la

inflación le quita recursos a la universidad. "Creo que la motivación no está solo en la lucha por la recomposición salarial, donde hay una solidaridad de los estudiantes hacia los trabajadores de la facultad, sino en una defensa del proyecto de país que queremos, uno en el que **se pueda seguir accediendo a una educación pública de calidad y gratuita que permita un futuro certero**, ante la incertidumbre que ofrece la precarización laboral" nos dice Santiago. En este contexto, a la juventud solo le queda luchar.

A diferencia de otros *estudiantazos*, este tiene una impronta federal, habiéndose tomado las universidades nacionales del interior y el conurbano, donde los centros de estudiantes conducidos por el peronismo y el radicalismo solían tener una administración más bien clientelista y el activismo siempre fue reducido. Con un componente más laboral que las universidades de la UBA (fundamentalmente en las universidades del conurbano) estas tomas hacen creíbles escenarios donde la lucha contra el Gobierno pueda **replicarse también en los lugares de trabajo**, pero hasta ahora esto es algo que solo yace en el horizonte.

El desenlace de este conflicto es incierto. No podemos prever siquiera cómo se va a desenvolver, la duración de las tomas es una incógnita así como la radicalización que puede haber en los estudiantes. Sobre esto Santiago nos comenta: "Si bien muchos estudiantes no están participando activamente en la toma y las medidas de lucha en general, **la mayoría brinda su apoyo en las clases públicas y a través de las redes sociales.** Están quedándose más de 70 estudiantes cada noche, custodiando la facultad". Una cosa está clara: después de un valle prolongado, el movimiento estudiantil ha demostrado una **predisposición para la lucha que no hemos visto de parte de la CGT.** La juventud, señalada como la culpable de la victoria de Milei por más de uno, es hoy quien le presenta mayor oposición■

ENTREVISTA A CHARLY FERNÁNDEZ - FOL |

# “Quieren instalar que los movimientos sociales son organizaciones criminales”

El 13 de mayo, el dirigente del Frente de Organizaciones en Lucha fue víctima de un violento allanamiento. Según relató en los medios: “Entraron por la noche donde estaban durmiendo mis hijos, nos rompieron la puerta, **me tiraron al suelo y nos encañonaron**”.



**E**ste gravísimo e ilegal atropello es parte de una serie de allanamientos realizados a diferentes organizaciones sociales como el Movimiento Evita, el Polo Obrero o el FOL, vinculados a una investigación sobre supuestas extorsiones a beneficiarios de planes sociales para su participación en protestas.

**Las organizaciones sociales denuncian irregularidades en el procedimiento, sugiriendo que los allanamientos tienen como objetivo amedrentarlas y desalentar su labor comunitaria.** Los dirigentes afectados, como Charly Fernández, describen denuncian que se buscó intimidar con agentes no identificados y un enfoque en demostrar poder más que en encontrar pruebas, y reafirman la determinación de continuar con su trabajo comunitario a pesar de la presión del Gobierno.

**-Sufrieron allanamientos durante la noche, siendo apuntados con un arma y estando en casa con sus familias. Todo esto en el marco de una campaña de estigmatización contra las organizaciones sociales...**

**Charly Fernández:** Lo que ha pasado es que encontraron cinco personas que ratificaron denuncias

en la línea 134, planteando que las organizaciones sociales somos criminales. Ese es el argumento del fiscal.

Este policía, al presentar las pruebas, lo primero que sucede es que **el juez se lo rechaza**, porque ve que **los fundamentos no daban ni para allanamiento ni para indagatoria**, para nada. Finalmente lograron encontrar una Cámara de la Ciudad, que es de esas cámaras adictas al macrismo, y **esa Cámara falla que nos manden el allanamiento**. Pero antes, lo que nos hacen es un operativo de más de seis meses de inteligencia, pinchando en los teléfonos, siguiéndonos, con **un despliegue de inteligencia brutal**.

**-¿Cómo se desarrollaron los allanamientos?**

Los allanamientos fueron en total 27, donde había espacios comunitarios, comedores y también casas como la nuestra, de muchos dirigentes, pero también delegados en los barrios. Nos parece importante mostrar que los delegados son compañeros y compañeras que están viviendo en las villas, que les patearon la puerta, **les sacaron los poquitos pesos que tenían**. No solamente a ellos, sino a sus hijos, su familia.

Aparte de la violencia física que sufrimos, también **está la xenófoba**

“ Si no estamos nosotros, están los narcos. Si nos marginan por ser los “sucios, feos y malos” del territorio, alguien más ocupará nuestro lugar para organizar la necesidad.”

**y el racismo de las fuerzas represivas.** Vienen a los barrios populares y hacen cualquier cosa. Ese es el estado de situación en el que estamos hoy.

**-¿En qué instancia se encuentra la causa? ¿Tienen alguna estrategia legal ya planificada para responder?**

Estamos recién tomando contacto con la causa, porque es un show mediático muy grande. Entonces, saben antes los medios que nosotros. O sea, había secreto de sumario y no sabíamos por qué nos habían imputado y ya había en todos los medios material que han relevado con operativos de inteligencia. Nosotros estuvimos viendo las cuestiones judiciales y realmente, en el caso del FOL, no es muy grande la causa. No estamos encontrando argumentos, por lo menos las primeras medidas que están tomando. Hay que ver qué pasa después con los allanamientos.

Muchos compañeros que son abogados nos plantean que los fundamentos no dan ni siquiera para un allanamiento. Sino que nos podrían llamar a indagatoria o nos podrían llamar a presentar nuestros teléfonos celulares o nuestros dispositivos, pero no como nos pasó a todos. Hoy estamos pensando en la estrategia judicial. Tenemos que

## MOVIMIENTOS SOCIALES

fortalecernos en los territorios, porque esto también mete mucho miedo.

**-Es realmente desalentador ver cómo se intenta criminalizar a los militantes sociales y populares. Sabemos que se levantan temprano todos los días, van a los comedores, y luchan por transformar la sociedad y atender necesidades que el Estado no está abordando adecuadamente. Es crucial resistir a esta narrativa difamatoria y reconocer el valor y la dedicación de los militantes sociales...**

Sí. Muchos de nuestros compañeros sienten la presión de sus familias también, incluso porque dicen: "che, vos estás haciendo eso en un barrio". Durante la pandemia éramos los héroes. Mientras sectores de la clase media se guardaban en su casa, fuimos nosotros los que salimos a los barrios. Desde arrancar la olla, llevar a las compañeras a que hagan los testeos de COVID, usar nuestros espacios como centros de vacunación, etc. Ahora pasamos de ser los héroes de la pandemia a ser unos demonios terribles que armamos organizaciones criminales para robar plata a la gente. Esto no quiere decir que si en algún lugar algún compañero hacía uso indebido de poder o autoridad eso no deba ser escarmentado.

**-¿Cómo describirías el impacto de la narrativa que intenta mostrar a las organizaciones sociales como entidades criminales?**

Es realmente doloroso ver cómo se intenta pintar a las organizaciones sociales como entidades diseñadas para aprovecharse de los pobres. **No podemos permitir que se hagan generalizaciones injustas que alimenten ese espectáculo mediático.**

Es claro que su principal interés es ese show, independientemente de si pueden demostrar sus acusaciones o no. Nosotros, que llevamos décadas en la militancia, sabemos que ningún dirigente de los movimientos sociales se ha enriquecido ilícitamente. Conocemos de cerca a estos líderes, hemos compartido historias de vida dedicadas a esta causa, sabemos cómo viven, dónde viven.

Tomemos por ejemplo el caso de la compañera a la que le encontraron plata. Ella es hija de Jorge Dotti, un intelectual que tenía una situación económica privilegiada. Sin embargo, ella eligió militar en los barrios populares, trabajar incansablemente todos los

días, renunciando a una vida cómoda. Es una injusticia total lo que estamos viviendo. Nos angustia no solo por lo que dicen de nosotros, sino por cómo difaman a nuestros compañeros de lucha, aquellos que están siempre dispuestos a ayudar en momentos difíciles, que acompañan en situaciones de emergencia, que organizan actividades para garantizar el acceso a la educación y cubrir necesidades básicas.

Le decimos a la sociedad que **si no estamos nosotros, están los narcos**. Si nos marginan por ser los "sucios, feos y malos" del territorio, alguien más ocupará nuestro lugar para organizar la necesidad. Si no somos nosotros, **el Estado no está presente**, y quienes ocupan ese vacío son los narcotraficantes. Esa es la realidad. Ese es el peligro del daño colateral de lo que están haciendo.

**-¿Cómo funciona el Frente de Organizaciones en Lucha?**

Todas las organizaciones operan de manera diferente, con características comunes y distintivas.

Nuestra organización tiene una fuerte orientación hacia el trabajo, la producción y la cooperación, la cual existía mucho antes de la implementación de programas como Potenciar Trabajo. Desde 2004, 2005 y 2006, hemos estado desarrollando cooperativas y emprendimientos productivos. Contamos con una estructura consolidada en torno a estas cooperativas.

Algunas acusaciones, como la supuesta realización de inversiones

financieras, **carecen de fundamento**. Nuestras estrategias financieras se enfocan en apoyar a nuestros compañeros para completar proyectos, especialmente frente a la inflación que afecta el costo de materiales como el cemento.

Nuestro objetivo es **generar empleos y promover empresas sociales de manera colectiva y autogestiva**. No percibimos ganancias, sino excedentes que reinvertimos en nuestra estructura socio-comunitaria. Esta incluye una variedad de actividades complementarias al trabajo territorial, como bachilleratos populares, espacios de género y promoción de salud. Todo lo que hacemos se basa en la participación voluntaria y la autogestión comunitaria, y desmentimos rotundamente cualquier acusación de coerción. La movilización de miles de personas en nuestras actividades demuestra nuestro compromiso y capacidad de convocatoria en los movimientos sociales.

**-Hoy escuchaba a Eduardo Belliboni, quien abordaba el tema de las movilizaciones y denunciaba la presunta extorsión del Gobierno para disuadir a la gente de manifestarse bajo la amenaza de perder sus beneficios a partir del lanzamiento del protocolo antipiquete de Patricia Bullrich. Esto plantea un dilema importante, ya que la movilización y la protesta son derechos democráticos garantizados por la Constitución.**

Hay algo aún más grave, que afecta las libertades democráticas. Se ha modificado el reglamento del programa Potenciar Trabajo para prohibir a las personas movilizarse. Esto significa que quienes se encuentran en situación de vulnerabilidad y reciben asistencia social deben renunciar a un derecho democrático fundamental: el de expresarse y movilizarse. **Es absurdo que el Estado restrinja esta libertad**, ya que recibir asistencia pública no debería implicar la renuncia a expresar nuestras opiniones. Todos, sin importar quiénes sean, deberían tener el derecho de participar en movilizaciones sociales, religiosas o de cualquier otra índole, sin impedimentos por parte del Estado.

**-¿Cuáles son las perspectivas de lucha para defender a las organizaciones sociales?**

Nos encontramos con representantes de diferentes expresiones políticas, movimientos sociales, la izquierda y sindicatos. La respuesta inmediata y sin dudar de quienes nos conocen es algo que agradezco profundamente.

Ellos saben quiénes somos, han caminado con nosotros en innumerables barrios. Ahora, estamos planeando en conjunto. Queremos proteger a nuestros compañeros y garantizar que no se violen más derechos. Algunos de nosotros ya hemos hablado con abogados y medios, pero **necesitamos la perspectiva de todos**. Mantener la unidad es fundamental. ■





# Fin de ciclo

**El cierre de un ciclo histórico para la izquierda global deja un panorama de desilusión. Mientras la extrema derecha avanza, la izquierda enfrenta su mayor crisis en décadas. Pero la situación sigue abierta e inestable. Es fundamental recoger pronto las lecciones del periodo pasado.**

**Martín Mosquera**

Editor de la revista **Jacobin**

Este texto es el En enero de 2015, un editorial de *The Economist* señalaba: «Tsipras lanzó el mayor desafío hasta la fecha para el euro, y también para Angela Merkel, canciller de Alemania, quien lideró el camino a la austeridad en el continente». El breve comentario sintetizaba la inquietud de las élites occidentales en ese periodo: Syriza estaba al borde del poder en Grecia, pero no era el único problema. Pocos meses antes, Podemos había irrumpido explosivamente en España, Jeremy Corbyn desafiaba el liderazgo del Partido Laborista desde una posición hasta entonces marginal dentro de la izquierda británica y, al otro lado del Atlántico, Bernie Sanders iniciaba su notable campaña en las primarias demócratas de los Estados Unidos.

Las turbulencias no se limitaban a los países capitalistas desarrollados; por el contrario, en la periferia las movilizaciones sociales y políticas llevaban más tiempo. En América Latina, el ciclo progresista, que no se refería únicamente a una serie de gobiernos heterodoxos sino también a movimientos sociales fuertes y a relaciones de fuerzas parcialmente favorables, aún mostraba vitalidad. Mientras tanto, aunque la Primavera Árabe experimentaba reveses, la situación en la región seguía pareciendo abierta.

Sin embargo, en pocos meses comenzó un cambio significativo en el panorama político global. En julio de ese mismo año Syriza capituló ante la Troika y aceptó aplicar un nuevo programa de austeridad, lo que representó un golpe devastador para la mayor esperanza de la izquierda europea en una generación. Podemos, por su parte, sintió este impacto y transitó desde una radicalidad inicial —quizás superficial— hacia un programa cada

vez más moderado, que culminó en un cogobierno con el PSOE en España.

En América Latina el ciclo progresista que había tomado impulso a principios de siglo empezaba a perder fuerza. En Brasil, un golpe parlamentario iniciado en diciembre de 2015 destituyó al PT e instaló un gobierno neoliberal, culminando tres años después con la elección del neofascista Bolsonaro. En Argentina, la derecha obtuvo su primera victoria en 2015, con Mauricio Macri, y en 2023, tras un frustrado interludio peronista, fue la ultraderecha la que asumió el relevo. En Venezuela, la crisis económica se profundizó, exacerbando una situación humanitaria crítica. En Ecuador la derecha ganó sucesivas elecciones. En El Salvador, Bukele consolidó un régimen político autoritario y se convirtió en referente de las derechas centroamericanas. El subcontinente latinoamericano es el más disputado, puesto que estas tendencias se contrapesan con las recientes victorias electorales progresistas en Colombia, Brasil y México; pero no está exento de la ola reaccionaria global.

En el mundo árabe, la desilusión con el ciclo de protestas iniciado en 2011 se hizo finalmente evidente de manera trágica, con países hundidos en regresiones autoritarias, guerras civiles tribales y masacres a gran escala. Por su parte, Jeremy Corbyn y Bernie Sanders concluyeron sus aventuras en 2020, facilitando el regreso al *business as usual* en los partidos laborista y demócrata en sus respectivos países.

Estamos presenciando el cierre de un largo ciclo en la historia de la izquierda a nivel global. Varios eventos suelen señalarse como los puntos de partida de este ciclo: el levantamiento zapatista de 1994, las huelgas de noviembre y diciembre de 1995 en Francia o la movilización antiglobalización en Seattle en 1999. Tras la derrota estratégica representada por las contrarreformas

neoliberales y el colapso de la Unión Soviética, comenzó un lento resurgimiento de la resistencia social. Presenciamos desde entonces una serie de oleadas de movilización: en América Latina a finales de los años 1990 y principios de los 2000, coincidiendo con las protestas antiglobalización y antiguerra en Europa y Estados Unidos; en el mundo árabe, Estados Unidos y el sur de Europa en 2011; seguido por el ciclo de 2018 y 2019, que abarcó casi todos los continentes de manera sincronizada.

Periodizar un momento político en el tiempo presente es difícil. Sin embargo, existen numerosos indicios de que nos encontramos ante una nueva etapa. Uno de estos signos es la crisis global de la izquierda en sus diversas formas, que ha visto deteriorarse su alianza histórica con las clases populares. Las frustraciones y los límites de las experiencias recientes han llevado a un momento de creciente desmoralización y desafección política. Al mismo tiempo, la extrema derecha se muestra cada vez más fuerte y capaz de capitalizar las frustraciones populares hacia la política neoliberal, adoptando un enfoque autoritario, racista, sexista y homófobo.

Muchos pensaron que la crisis capitalista de 2008 sería el momento que impulsaría a la izquierda radical al centro de la escena, en un contexto de crisis de la política neoliberal y los partidos tradicionales. Como hemos visto, no faltaron intentos. Sin embargo, hoy la izquierda se encuentra al límite de su fuerza, no solo en el ámbito político sino también en el sindical y social, mientras que la extrema derecha avanza, mostrando resiliencia frente a sus propias derrotas, las cuales se transforman en etapas parciales de su progreso.

## Los límites de un periodo

Los momentos de estancamiento, derrota o retroceso suelen ser ocasiones tanto de reflexión y autocritica como de confusión y

desorientación. Pueden convertirse en terreno fértil para el desánimo y la apatía, así como para el repliegue sectorial o la adaptación oportunista. Es preciso mantenernos lúcidos.

Algunos podrán argumentar que el mundo sigue atravesado por luchas y movilizaciones, incluidos estallidos sociales como la notable secuencia de 2019, que Beverly Silver consideró el año de mayor movilización social global desde 1968. No les falta razón; la situación internacional sigue siendo inestable y dinámica. Sin embargo, tras las experiencias fallidas recientes, la crisis de la izquierda se convierte en una crisis global de alternativa política, más aguda que en el pasado reciente. La incapacidad de conectar las luchas con un horizonte alternativo redefine el panorama en su conjunto. En este contexto, la extrema derecha comienza a ser un competidor real para capitalizar no solo el malestar popular, sino las mismas movilizaciones sociales (como sucedió en Brasil en 2014, en las protestas de la plaza Maidán en Ucrania o en la Primavera Árabe).

Otros responsabilizan exclusivamente al reformismo por sus capitulaciones y traiciones. Estaríamos entonces ante una situación clásica de «crisis de dirección». Sin embargo, el problema va más allá. Tras los fracasos del reformismo, la izquierda radical sigue siendo tan impotente como antes. No solo no se beneficia cuando las desilusiones reformistas quedan expuestas, sino que es arrastrada por el espiral depresivo de su crisis. El reformismo no es simplemente una corriente política más; es la tendencia política «espontánea» de la clase trabajadora. Nadie se propone una guerra civil para conseguir un aumento de salario. Las clases trabajadoras buscan mejorar su calidad de vida por medio de los instrumentos institucionales a disposición y sin grandes convulsiones o costos sociales.

Por eso, aunque en algunos momentos el margen objetivo para la





“ La izquierda se encuentra al límite de su fuerza, no solo en el ámbito político sino también en el sindical y social, mientras que la extrema derecha avanza, mostrando resiliencia frente a sus propias derrotas”.

política reformista se estreche y los partidos de este tipo pierdan gradualmente su base material para una política de conciliación de clase, no existe un equivalente a la caída del Muro de Berlín que produzca un colapso definitivo del reformismo. Los frecuentes pronósticos sobre su crisis final han sido desmentidos sucesivamente y no han servido como una guía política eficaz.

Los clásicos del socialismo tendían a pensar que la clase trabajadora era instintivamente revolucionaria y que

solo factores coyunturales podía llevarla a un letargo reformista transitorio. Pero la realidad resultó ser más compleja. Solo en circunstancias de crisis excepcionales y con una gran acumulación de fuerzas es posible superar la hegemonía reformista en la clase trabajadora. Además, esto no se logra únicamente denunciando al reformismo como una ilusión y anticipando capitulaciones.

Los procesos revolucionarios no surgieron de la pérdida de ilusiones reformistas, sino de llevar esas ilusiones más allá de sus propios límites. La revolución rusa, como es sabido, se realizó bajo el lema «paz, pan, tierra», y no con el llamado directo a la expropiación de la burguesía. A fin de cuentas, un revolucionario es un reformista *hasta el final*, que no se detiene ante el límite impuesto por la acumulación de capital. La tarea de los socialistas, entonces, no es tanto desenmascarar ilusiones, como pasar exitosamente a través de ellas.

Las debilidades de la izquierda son también las debilidades de un periodo histórico: la fragmentación de la clase trabajadora, la desarticulación de los partidos obreros de masas, el retroceso de la afiliación sindical, la ausencia de una conciencia socialista en las masas. Se siguen produciendo explosiones de cólera social en el mundo; el problema es que estas ocurren en un contexto caracterizado por la pérdida de referencias políticas y por el retroceso de las fuerzas orgánicas de la izquierda (partidarias, sindicales, asociativas). En este escenario, ¿es el hiperliderazgo populista (como el de Hugo Chávez, Pablo Iglesias o Jean-Luc Mélenchon) un reemplazo funcional inevitable de la organización de masas en momentos de debilidad «por abajo»? ¿Las ganancias que producen estos hiperliderazgos compensan las pérdidas? ¿Podríamos prescindir de ellos mientras reconstruimos las organizaciones y la cultura socialista de masas?

El ciclo político reciente ha evolucionado rápidamente «de la protesta a la política», pasando de movimientos que promovían una cultura de resistencia y abstencionismo político a formaciones populistas de izquierda en torno a figuras fuertes. Este cambio puede interpretarse como una respuesta a la situación de estancamiento alcanzada por las revueltas de 2011, influenciadas por concepciones autogestivas y antielectorales. Sin embargo, otra interpretación también es posible. Entre considerar que lo verdaderamente importante se juega en el terreno de los movimientos sociales y asumir que es preferible una victoria electoral progresista puede haber, más que una polarización drástica, apenas un desplazamiento de énfasis.

Crear que la construcción en los movimientos sociales es el verdadero terreno estratégico puede llevar, sin grandes cambios conceptuales, a aceptar la disputa electoral como un complemento exterior, instrumental y subordinado. Esto puede justificar sutilmente una forma de *realpolitik*: la conciliación de una retórica radical respecto a la lucha social con una táctica electoral altamente pragmática u oportunista. Si la táctica electoral, y la lucha política en general, se consideran secundarias, la lógica minimalista del «mal menor» puede imponerse sin resistencia.

Esto explica que haya habido una convergencia tan natural entre el activismo de los movimientos sociales y las formaciones electorales populistas, tanto en América Latina como en Europa y Estados Unidos. El populismo no constituye el retorno triunfal de la gran política en la historia, sino apenas una forma reducida de lo político, limitada a su dimensión electoral y a los golpes de efecto tácticos. El movimientismo y el populismo tienen en común dejar de lado aspectos centrales de la lucha política socialista, y por eso son hijos legítimos de esta época: ambos ignoran principalmente la necesidad de construir una organización política sólidamente arraigada en la clase trabajadora, capaz de desarrollar un proyecto estratégico en torno al cual formar y movilizar a sus miembros.

#### Los nuevos partisanos

¿Qué tenemos por delante? Por supuesto, no lo sabemos con seguridad, pero podemos analizar las tendencias más visibles. El aspecto destacado del nuevo ciclo es el auge de la extrema derecha. En medio de una crisis capitalista de escala histórica, en la que el malestar generado por décadas de políticas neoliberales ha creado un entorno de inseguridad social y anomia mercantil, la demanda de *orden* (es decir, protección, estabilidad, previsibilidad) parece ser el pegamento de un nuevo bloque político y social en ascenso. Las limitaciones y experiencias fallidas de la izquierda durante el último ciclo hicieron su parte para allanar el terreno a las fuerzas reaccionarias. Pero es fundamental recordar las tendencias de largo plazo: aún estamos lidiando con las secuelas de la crisis subjetiva de la clase

trabajadora provocada por la caída del «campo socialista» hace treinta años, como bien describe Henrique Canary.

En este contexto de solapamiento de crisis de distintos tipos (crisis subjetiva de la clase trabajadora, crisis capitalista, crisis de la izquierda), la extrema derecha captura el malestar de la época. Esto abre la posibilidad de una nueva gran ofensiva contra la clase trabajadora, la cual podría poner en peligro las conquistas sobrevivientes del ciclo histórico anterior. Como dijo Angelo Tasca en los años 1930, el fascismo fue una «contrarrevolución póstuma y preventiva». Aunque ahora no hay amenazas revolucionarias, la extrema derecha tiene su propio carácter «póstumo y preventivo»: está ganando terreno en un contexto donde la izquierda y la clase trabajadora se han debilitado, pero aún conservan posiciones y conquistas históricas que representan un obstáculo para una ofensiva capitalista de gran escala.

Esta nueva situación no implica en absoluto, como afirman algunos sectores, la existencia de un radicalismo abstracto que pueda ser canalizado tanto por la izquierda como por la derecha. Quien tiene la iniciativa y está «radicalizada» es la derecha. Nuestro campo social está a la defensiva, intentando mantener sus posiciones. Pretender que la izquierda anticapitalista puede competir en un espacio común «antisistema» con la extrema derecha es una vía muerta, que lleva al aislamiento de un radicalismo desconectado de las realidades concretas. O, en una variante más perversa, a intentos de asimilación con sectores reaccionarios al incorporar temas del conservadurismo social, como lo hacen Sahra Wagenknecht en Alemania o el PC francés, lo cual finalmente contribuye a la normalización y banalización de las ideas de la extrema derecha.

No existe una polarización como la que caracterizó los primeros años de la década de 1930. Es por ello que la reacción política al crecimiento de la extrema derecha con frecuencia se traduce en la recuperación de las organizaciones reformistas o progresistas tradicionales (PSOE, PT, PD italiano, etc.) y no en su hundimiento. Esto no debe sorprendernos. El ascenso de la ultraderecha al poder plantea la urgencia de derrotarla políticamente, y las clases populares recurren a los instrumentos mejor colocados para esa tarea, con independencia de sus limitaciones.

Asumir plenamente las características y tareas de un momento defensivo ayuda a salir de esta situación lo antes posible. Los socialistas debemos cumplir nuestro papel en un período que amenaza los derechos laborales, el sistema democrático y la vida asociativa de la clase trabajadora así como la cultura, la ciencia y los valores de la Ilustración. Si nos mostramos como el sector más fiel y consecuente en la defensa de lo que merece ser conservado, estaremos mejor preparados para impulsar las luchas ofensivas del próximo periodo. ■

# “Hay una relación de necesidad perversa entre sionismo y antisemitismo”

En el marco del recrudecimiento del conflicto en Medio Oriente, entrevistamos a **Héctor Grad**, impulsor de la campaña BDS, militante de anticapitalistas, antropólogo profesor de la UAM de Madrid y especialista en diversidad cultural.

**-¿Creés que puede haber una confrontación directa, a gran escala, entre Israel e Irán?**

**Héctor Grad:** Para entender lo que está ocurriendo hoy en día hay que hacer historia y rebobinar. El por qué de lo que hace Israel, cuáles son sus acciones y qué ocurre en la región ante esas acciones, es porque Israel es en realidad un proyecto de colonización de asentamiento. Acordado entre un sector de la población judía de Europa Oriental y el Reino Unido, para crear una avanzadilla occidental en el corazón del mundo árabe, en Medio Oriente. De ahí la Declaración Balfour de 1917, que decía que el gobierno de “Su Majestad” vería con buenos ojos el establecimiento de un hogar nacional judío en Palestina, con una cláusula que nunca respetaron: “sin menoscabo de los derechos religiosos y culturales del pueblo autóctono”.

Israel siempre ha jugado el papel de vigilante imperialista en la región, golpeando a todo movimiento progresista que haya habido. En los años 50, atacaron a Nasser y al Partido Baaz en Siria. Cuando Nasser nacionaliza el Canal de Suez, los británicos y franceses, junto con Israel, atacan a Egipto y ocupan la península del Sinaí. En 1967, durante una guerra de ofensiva, derrotan al nacionalismo panarabista.

**-Recién salía el tema de los nexos y el rol político de Israel para con Occidente, y el otro día mencionas algo que a mí me parecía muy interesante lo difícil e importante que es que muchos países de Occidente rompan sus relaciones políticas y comerciales con Israel.**

Contra el ataque este de los misiles de Irán, en las dos veces que atacó Irán, Israel contó con el apoyo directo de los americanos e incluso de los jordanos derribando misiles en el camino. O sea, **que ahí la alianza prooccidental está más que clara.** A pesar de toda esa potencia militar, Israel es en realidad un estado pequeño; estamos hablando de 10 millones de habitantes. Por eso aunque su estado, y aunque su ejército sea muy poderoso, y muy bien pertrechado y muy bien adiestrado, es un ejército de dimensiones pequeñas. Y entonces esto nos hace ver una cosa: que, a pesar de todo ese poder y **a pesar de todo el apoyo occidental que tiene Israel, tiene un gran punto débil. Y es su dependencia.**

Primero, **su dependencia financiera;** no podrían desarrollar esa industria militar sin apoyo financiero externo. Por eso, la D del BDS es no



El sur de la Franja de Gaza luego de un bombardeo israelí el 10 de octubre.

invertir en Israel. Y segundo ese aparato militar tiene una industria militar sobredimensionada, como ningún otro país en el mundo, proporcionalmente a su población. La inversión en industria militar es varias veces mayor que la de cualquier gran potencia porque es una población pequeña y tiene que mantener un ejército grande. Es su punto débil, **la dependencia de la financiación externa y de los suministros externos.**

La dimensión de sus ataques (de Israel) haría que no los pudieran mantener más de una semana con lo que tienen almacenado. Por lo tanto, el cortar los suministros, es un objetivo prioritario. Además, está previsto en el derecho internacionales humanitario, que son las leyes de derecho internacional sobre la guerra y la ocupación. Que se le apliquen sanciones, como se le aplicó en su momento a Rusia.

**-¿Puede que se le apliquen también a Israel?**

Tiene una condena en su contra el Estado de Israel, pero son solo retóricas porque ninguno de los organismos que le puede condenar tiene ningún poder ejecutivo.

Entonces el embargo de armas tiene tres patas: uno es **no venderle.** No dar suministros. La segunda es **no permitir el tránsito,** que es lo que el derecho internacional prevé en los tratados internacionales de comercio de armas. Dice que **cuando hay un conflicto armado donde se violan derechos humanos, no se puede dejar que los estados comercien armas con el que perpetra esa**

**violación.** Los países tienen la responsabilidad de actuar para evitar que se sigan suministrando armas para continuar con ese delito.

Lo que dice la Corte Internacional de Justicia, cuando sacaron este llamamiento intermedio que han hecho, **es que los estados dejen de apoyar a Israel. Tienen que actuar para evitar que el presunto genocidio** “que puede ser que se esté realizando” \* Risas \* no continúe. Pero es simplemente una primera opinión para evitar que el presunto genocidio que se esté realizando siga su desarrollo.

**La primera es no comprar.** La compra tiene varias facetas. Como ese conflicto es pequeño y el ejército es relativamente pequeño, los costes de sus desarrollos militares, de la tecnología militar que ellos mismos desarrollan, son enormes. Por eso una forma de abaratar y disminuir el coste es exportar los excedentes. Entonces, en vez de producir 10 misiles o 10 drones, hacen 100 y los otros 99 los venden al extranjero. A los gobiernos de Occidente y del resto del mundo, no hace falta ser experto, pones en internet “armas” e “israel” y te sale el mapamundi lleno de puntitos de países que les están comprando.

**Esta compra, lo que está haciendo es abaratando la opresión de los palestinos,** haciendo que la industria militar, que la carga del desarrollo militar y el mantenimiento de la industria militar israelí, en vez de caer solo sobre los israelíes, se reparta con el resto del mundo que contribuimos comprándoles el resto de la producción.. Desde ese punto de vista, ya somos cómplices directos de la masacre y de la violación de los

derechos del pueblo palestino por el simple hecho de comprar.

¿Qué es lo que ocurre? Que ellos **son expertos en desarrollar tecnologías militares y tecnologías de inteligencia, de control de población, de opresión de los pueblos.** Ellos promocionan sus armas como probadas en combate. Como estamos viendo en la tele desde el año pasado. Ese es el gran laboratorio donde prueban sus armas y luego las comercializan con la calidad asegurada.

Esa gran tecnología, no solo son armas, desarrollos de seguridad, desarrollos de doctrina de seguridad, entrenamiento de fuerzas armadas y de fuerzas de seguridad. Se distribuyen al resto del mundo y son aplicadas. De esta manera son desarrolladas para oprimir un pueblo, y son aplicadas para oprimir otros pueblos también.

Por ejemplo, **gran parte de las doctrinas de seguridad interior que aquí (Argentina), se recuerdan muy bien de la dictadura,** de seguridad nacional, de seguridad interior o de control de movimientos sociales, infiltración en movimientos sociales, control de manifestaciones, control de acciones públicas, **es sobre el “saber hacer” que se desarrolla oprimiendo a palestinos.** Es decir, que cuando le compramos, no solamente colaboramos indirectamente con la continuidad de la opresión de los palestinos, sino que además los que lo están comprando lo hacen con intención de aplicarlo contra nuestros propios pueblos.

El mejor ejemplo está en la policía de la mayoría de los países europeos, no sistemáticamente, pero reciben entrenamiento de los israelíes. Las estrategias de infiltración en los movimientos sociales, la guerra judicial. Son estrategias que se desarrollan allí y que se venden al resto del mundo.

**-El otro día hablabas de la aplicación de IA en el genocidio. ¿Cómo funciona exactamente?**

Gran parte de la propaganda sionista es presentarse como una sociedad avanzada, occidental, plural y tolerante. Pero también como la más desarrollada tecnológicamente, lo cual en parte es cierto porque es de los países que más invierte en desarrollo tecnológico. De esta manera se presentan como uno de los lugares del mundo que genera nuevos conocimientos por el bien de la humanidad. Sin embargo han utilizado esta tecnología en el ataque a

Gaza demostrando que el conocimiento y la ciencia no son neutrales.

La tecnología y el conocimiento bien pueden estar al servicio de combatir la catástrofe ambiental, el hambre y los padecimientos de la sociedad, o pueden servir para masacrar poblaciones. Los israelíes desarrollaron varios sistemas informáticos que a través de cruzar multitud de fuentes que van desde imagen satelital a cámaras de vigilancia que tienen ellos en la valla de Gaza y la de Cisjordania, pasando por los drones que tienen constantemente sobrevolado territorio palestino, intervención de los teléfonos a través del Sistema Pegasus (que se utilizó en el ataque al Líbano de hace unas semanas). De esta manera cruzan toda esta información en una mega base de datos. Sobre la cual, a través de la estadística, determinan objetivos. Desde un alto mando de Hamás, oficiales intermedios, algún militante o puede ser alguien que pasaba por una concentración convocada por ellos. Toda esa gente termina en los registros. Generando una cantidad de posibles objetivos inabarcables para la capacidad balística israelí incluso. Además cuenta con holguras de daño colateral. Que Israel se ha encargado de modificar después del 7 de Octubre. Si antes para matar a un militante de base podías matar un número reducido de personas ahora tenés permitido matar a toda su familia, si es un cargo intermedio 50, es decir un edificio entero, y para un alto mando 250 personas, pudiendo cargarse toda una manzana.

**-Viviste 9 años en Israel. ¿Cómo es vivir en Israel con toda la tensión étnica y cultural que conlleva?**

Si no fuera por el conflicto que se vive podría ser un lugar interesante justamente por la diversidad étnica y cultural. Por la belleza del espacio incluso. Pero claro, con una visión crítica mínima, se divisa que **aquello es una empresa de colonización centenaria con un coste altísimo**. Por ejemplo puedes entrar en un parque nacional y entre los pinos plantados por Israel para tapar la vieja Palestina, podés encontrar un olivo o un limonero proveniente de épocas previas a la ocupación.

En Israel no solo se vive la tensión para con Palestina, sino que también se vive la tensión interna, puesto que **el 20% de la población es árabe, y son tratados como ciudadanos de segunda**. Es una política de estado, esto es a nivel educativo, sanitario y laboral. Israel oprime a los ciudadanos árabes en todos los órdenes de la vida cotidiana. **Aquello es un régimen de Apartheid con acoso policial incluido.**

**La población árabe en Israel es intervenida, vigilada, infiltrada y castigada con elementos como las detenciones administrativas.** Que pueden durar años y sin juicio de por medio. Si el personal de seguridad israelí estima que sos un peligro para la seguridad nacional pueden detenerte. Esto ha alcanzado a niños inclusive, rompiendo lo establecido por el derecho internacional, consideran infancia solamente a los menores de 12 cuando debería ser a los menores de 16. Además muchas veces el detenido no conoce el motivo de la detención

porque la fuente denunciante se mantiene en la clandestinidad.

En Israel también hay tensiones entre los propios judíos, los orientales y los occidentales. Los ashkenazí, los sefardíes, los emigrados de América del norte, y los provenientes de otros países de Medio Oriente. Que no se sentían para nada identificados con el proyecto de colonización sionista, entonces el Mossad organizó campañas, que incluyeron **atentados a Sinagogas y centros culturales** para convencerlos de que el único lugar seguro sería Israel. Esto lo han dicho públicamente incluso. Así convencieron a un sector importante de los judíos de la región.

Por último, algo evidente, siempre existió una tensión entre los judíos practicantes y los laicos. Originalmente este último grupo era mayoritario y esa tendencia tendió a revertirse en el último tiempo

**-Vos confrontas con la idea de que Israel es el "lugar seguro" que tuvo que construir el judaísmo para escapar del antisemitismo.**

El sionismo se presenta como un movimiento de reacción frente a las ofensas antisemitas en Europa. Principalmente ante los bloques antisemitas en Europa Oriental de finales del siglo XIX. A esto Hannah Arendt lo describe como **una relación perversa entre antisemitismo y sionismo, el sionismo necesita del antisemitismo para justificar su existencia. Ella era sionista pero llega a una conclusión tan obvia como superadora: "lo mejor es terminar con el totalitarismo y el antisemitismo"**. Arendt también caracteriza que el sionismo se encaminaba a ser un proyecto genocida.

En contra de la percepción que se puede tener actualmente **el sionismo fue durante sus primeros 50 años un movimiento completamente marginal dentro del Judaísmo**, especialmente donde surgió, en Europa Oriental. La hegemonía en las comunidades judías de Europa Oriental era el Bund, un sindicato socialista de izquierda que además era militante. Este espacio consideraba que el sionismo era un movimiento pequeño burgués en contra de los intereses de las masas judías.

**-Un poco viniendo de esto último que conversábamos del antisemitismo, y de estas tensiones que vos describías de la vida en Israel, lleva a una pregunta. Después de tantos años. ¿Cómo se soluciona esto?**

La única solución posible a la situación allí es un **proceso de descolonización**; terminar con el régimen de colonialismo de asentamiento y, segundo, con el sistema de apartheid que han establecido en Palestina para controlar la población. La solución más lógica, es que haya un estado democrático en todo el territorio de Palestina, donde las personas no sean discriminadas por su origen étnico, religioso o lo que sea. Y, segundo, que garantice la igualdad y el bienestar a toda su población, y no lo que existe hoy.

Israel ya controla el conjunto de toda Palestina; lo tiene bajo su control

militar, pero lo que implanta es un sistema de discriminación que establece **una ciudadanía de primera para la población judía, y luego cuatro tipos de regímenes jurídicos diferentes para los diferentes fragmentos de la población Palestina**.

Primero los que son ciudadanos de segunda o de tercera son los palestinos que tienen ciudadanía israelí, los que quedaron en el '48 y no fueron expulsados del territorio.

Un segundo grupo, son los de Jerusalén. Jerusalén fue anexada por Israel en 1981. Ellos dicen que es toda suya. Pero la resolución de partición de la ONU de 1947, la ONU lo que decía era que iba a haber tres territorios: uno judío, uno árabe y Jerusalén, que sería un espacio separado bajo control internacional para asegurar el ingreso de todos los creyentes de las diferentes religiones a los lugares Santos de las tres religiones monoteístas.

**-¿Esta descolonización implica necesariamente un conflicto bélico?**

Tenemos experiencias donde se ha descolonizado sin conflicto bélico como Sudáfrica. Donde el apartheid blanco cae por su propio peso, justamente porque el bloqueo internacional y los conflictos internos hacen que deje de ser rentable para los propios blancos. Y aquello ya no es más un régimen de apartheid; por lo menos, institucionalmente es lo que define la cosa, aunque tengas sus contradicciones.

Entonces, en algún momento, ¿es posible que eso exista en Israel? Hay algunas voces que hoy, a partir del 7 de octubre del año pasado, ya dicen que esto **es un punto de inflexión y que marca el comienzo definitivo de la decadencia del sionismo**. Va a ser inviable que los gobiernos sigan a largo plazo apoyando al sionismo con tanto rechazo popular.

Israel, por sí sola, es incapaz de sobrevivir. Uno de los efectos, no ya del ataque del 7 de octubre, sino de una tendencia a más largo plazo que tiene que ver con la crisis que está pasando la sociedad israelí, y especialmente los gobiernos cada vez más de ultraderecha, es que una parte de la clase media ilustrada, **todo el que puede o la que puede conseguir un trabajo en algún otro lugar, está intentando irse**.

En estos 70 años que han pasado del '48 hasta hoy, se ha formado una sociedad diversa, con sus relaciones, con sus raíces. Y no van a irse a ninguna parte. Una parte pequeña se podrá ir, pero la mayoría del pueblo no va a poder irse por una cuestión de clase.

Y eso abre también posibles perspectivas o posibles brechas estratégicas que pueden marcar el fin del sionismo. **Las tensiones entre los propios judíos que pagan la situación y aquellos que se están beneficiando y mantienen el sistema.**

No habría esta situación de no ser por la resistencia palestina. Si el régimen sionista implosiona va a ser pura y exclusivamente porque existe, a pesar de 100 años de apartheid, de colonización y de genocidio, no se rinde. Tendrá sus contradicciones, tendrá sus errores, pero **el pueblo no está dispuesto a suicidarse o desaparecer de la faz de la Tierra**

**como pretendían los sionistas.**

**-Siempre es un campo complicado para las izquierdas que reivindicamos los derechos LGBT, los derechos de las mujeres. Esto tiene contradicciones con la resistencia palestina. Contradicción que además es utilizada como argumento, como combustible del posterior genocidio ¿Dónde nos posicionamos nosotros en eso, entre quién dirige esa resistencia, sobre todo en Gaza?**

Bueno, por supuesto, en defensa de las comunidades LGBT y todas las diversidades que haya en el lugar. Eso no impide que el motor de cualquier cambio en la situación es que exista resistencia. El pueblo palestino lo ha demostrado a lo largo de su historia. Ha sido capaz de hacerla a través de la lucha armada, a través de la confrontación política, a través de la movilización popular, a través de generar proyectos que incluyen y que dan una solución incluso a la población colona.

La carta fundacional de la OLP reza: "un estado, un estado laico y democrático", no hablan de dos naciones, pero hablan de que aquí va a tener lugar todo el que quiera quedarse.

Nosotros no tenemos porqué aceptar la ideología reaccionaria de Hamás. Claramente, ni nosotros ni los propios palestinos que no están de acuerdo con eso, ni siquiera en Gaza. Otra cosa es que los palestinos se pongan detrás de ellos (Hamás) porque son los que están dando la cara. Es un problema, el que no haya alternativa de izquierda.. Si hay un problema, es que no hay alternativa de izquierda. Uno se pregunta: "¿Y qué pasa con la izquierda en Gaza?". La izquierda en Gaza fue durante unos 20 años el baluarte de la izquierda palestina, estaba el Frente Popular de Liberación de Palestina, hasta que entraron los israelíes y les masacraron, igual que lo de la guerra del Líbano o igual que lo de ahora en Gaza pero hace 40 o 50 años. Fueron liquidados por Sharon, que después sería primer ministro israelí. El espacio que dejó la izquierda lo ocupó Hamás.

A pesar de la potencia israelí, **su capacidad de imponer las condiciones que ellos pretenden es limitada**. No fueron capaces, ni podrán ser capaces de borrar del mapa a Hamás porque es una organización con raíces populares que responde a necesidades. Estemos o no de acuerdo con la forma en que le dan, es un reflejo de una voluntad popular de resistir.

El ataque ha generado contradicciones fuertísimas dentro de la propia sociedad israelí. Primero: ha hecho evidente, a pesar de la propaganda, que toda esta potencia militar e inteligencia que yo describí hace un ratillo, son incapaces de controlar ni siquiera a una banda de desarrapados que no tiene otra cosa que pensar de qué manera sobrevivir.

Hay una sensibilidad internacional muy fuerte. Entonces, los tres factores: la resistencia palestina, las contradicciones internas y el movimiento internacionalista que fractura el apoyo internacional al sionismo, son factores de esperanza. Esto va a tener fin ■

## POLÍTICA

Matías Rodríguez

Resistencia Online

**Joker 2: Folie à Deux**, fue un fracaso de taquilla en todo el mundo menos en Argentina. A lo largo y ancho del país, en los primeros 11 días de estreno, **cosechó 400 mil espectadores**. Nada mal para una película que fue asesinada por improvisados, aunque populares, críticos de redes sociales. ¿La secuela del enfermo psiquiátrico devenido en símbolo social interpretado por **Joaquín Phoenix** dice algo de nuestra realidad nacional, o será simplemente el gusto de lo Argentino por lo oscuro y triste? Algo que, viniendo del país del tango y el psicoanálisis, no sería tan extraño.

La primera del Joker terminó con un **gran proceso de rebelión popular de los habitantes de Ciudad Gótica** contra todo el poder establecido, tanto político, como policial y mediático. En el año de su estreno, 2019, hubo rebeliones populares en Chile, Ecuador y el Líbano. Las personas salían a la calle vestidas de Joker. La bronca que había expresado el Joker en la primera parte fue interpretada por izquierda. La protesta contra los gobiernos que ajustan los programas de salud, al igual que en Ciudad Gótica y el enfrentamiento con la policía.

Esta segunda entrega cayó muy diferente. Luego de mirar la película con amigos, no pude dejar de pensar que, en Argentina, **el Joker ganó las elecciones**. El Joker sintoniza con los *bulleados* por el sistema, los políticos que ajustan, engañan, los medios y la clase media progre que te dice cómo pensar, los sindicalistas que viven como millonarios, mientras entregan tus derechos y la militancia peronista acomodada en cargos estatales.

En Argentina se votó a un tipo que grita, insulta y hace caras de supervillano mientras agita una motosierra. Muchos de sus votantes sabían (y saben) que están pagando el ajuste, pero están felices con que se terminen los planes, se eche gente del Estado, haya perdido el kirchnerismo y se cierren dependencias públicas que se presumían no muy útiles. **“Se les terminó el curro”**, vociferan en redes sociales mientras **perdieron más de un tercio de poder adquisitivo**. Se pedía un *reset*, un ajuste purificador que termine con todos los privilegios de quienes trabajaban en un puesto del Estado y se iba dos semanas de vacaciones. El triunfo de Milei es una victoria de los grandes empresarios y la oligarquía terrateniente, pero se vivió como **la revolución de los pobres contra la clase media bien pensante y privilegiada**.

En una entrevista la militante de Patria Grande y ex legisladora porteña, **Ofelia Fernández**, ella dijo que “le daba paja” la interna del peronismo y que, en primer lugar, todavía no se había entendido por qué había ganado Milei, ni cuán grande era la decepción del pueblo con el último Gobierno peronista para que se identifique con este personaje tan extravagante.

El peronismo todavía parece estar

INTERNA PERONISTA | ¿Una pelea en relación a qué?

# El Joker ganó las elecciones y la interna del PJ

El peronismo, desangelado por un personaje que parece villano de comics, no encuentra su rumbo.



*grogui*. No entendió cómo esta vez ellos son los malos, no entienden por qué la gente está tan enojada con ellos y, en muchos casos, tan de acuerdo con Milei a pesar del ajuste. **“Más vale una verdad difícil a una mentira confortable”**, repite el Presidente cada vez que tiene que dar malas noticias. El libertario, por momentos se maneja como un genio de la comunicación, como si estuviera completamente seguro de la fibra sensible que está tocando en la sociedad.

Durante el gobierno de Alberto Fernández todo era mentira. Las restricciones en la pandemia por momentos solo complicaban a la sociedad. Mientras la clase media progre, se “quedaba en casa” con sus trabajos estatales que podían hacer por zoom y posteaban en redes regañando al resto sobre la necesidad de los cuidados, **los trenes iban atestados de obreros que estaban obligados a llevar barbijo** y tenía a sus hijos encerrados en la casa, sin clases.

Además, las internas permanentes entre el kirchnerismo y el resto del peronismo eran un *minué* insoportable al que nos sometió el cristianismo para despegarse de Alberto. Como si la sociedad no le adjudicara responsabilidad a Cristina Kirchner por **haber armado un**

**gobierno de ajuste y desigualdad**. Mientras la gente perdía poder adquisitivo, las empresas de alimentos como Arcor, Molino Río de la Plata y otras tuvieron ganancias récord.

La interna desatada en la actualidad es la interna del kirchnerismo. De la fuerza política que vio lo que estaba pasando, lo denunció en tiempo y forma y **no hizo nada para impedirlo**. Las cartas de CFK, el discurso de Cristina acerca de “tener cuidado para que el crecimiento no se lo lleven tres o cuatro vivos”, la renuncia de **Máximo Kirchner** como presidente del bloque de diputados por el acuerdo con el FMI, la protesta por las tarifas y finalmente el amague de las renuncias. Todo esto en el marco de la “gestualidad”. Nunca se utilizó la fuerza del kirchnerismo, tanto en el palacio, como en la calle para **frenar aquello que se denunciaba**.

Pero la discusión entre Máximo Kirchner, Cristina y el gobernador bonaerense, **Axel Kicillof**, no refiere al balance del anterior Gobierno, lo expresa de una manera distorsionada. Finalmente, a diferencia de otras internas peronistas, como la de Duhalde y Menem, que tenía el centro en salir o quedarse en la convertibilidad, la interna actual solo **discute el rol de Cristina Kirchner**.

La traducción de la interna es algo como: “si te equivocaste con Scioli, que ahora está con Milei, con Alberto, que hizo un gobierno pésimo, y con Massa, que se fue con un fondo buitre, **tal vez no tenés que elegir más los candidatos, hay que compartir la lapicera**”. Frente a esto, el kirchnerismo responde como una secta: “traición”, “deslealtad”, “desagradecimiento”.

Por otra parte, hay tácticas distintas de como enfrentar a Milei. Si en la izquierda la movilización sigue siendo el canal prioritario para resistir, en el peronismo kicillofista hay una épica de **las grandes marchas a las que el gobernador bonaerense asiste**.

En el caso del kirchnerismo, se sacó la conclusión de que no se tiene mayoría en la sociedad y que **debe dejarse que Milei ajuste, se queme, y luego la sociedad se defraude**. Olvida Kirchner lo que dijo el genial Rodolfo Walsh: **“la verdad se milita”**.

Muchos de los ajustes que viene sufriendo la sociedad se entienden como una corrección de errores del kirchnerismo de gobiernos pasados. ¿Por qué la sociedad sacaría de modo natural la conclusión que La Cámpora está necesitado para sus fines políticos?

En esta misma línea, Máximo Kirchner dijo en dos actos seguidos



que **“hay que dejar de patear con el veto, porque es una facultad constitucional del Presidente”**, y agregó que la única manera de enfrentar a Milei y al veto es **“votando al peronismo en el 2025”**.

¿No será que Máximo y Cristina quieren que Milei y Caputo sean su Duhalde y Remes Lenicov”, es decir, que **hagan el ajuste fiscal y la devaluación necesaria para ordenar la macro** mientras tienen a la gente empobrecida para que vote luego a un Gobierno peronista que, por más mediocre y tibio que sea, siempre va ser mejor visto que esta pesadilla?

¿No es una manera de seguir engañando a la gente, de seguir haciéndole *bullying* a la sociedad? ¿No es una maniobra que sigue representando lo basura que es la política tradicional contra la que la gente decidió rebelarse votando a Milei?

Además, Máximo dijo esto dos veces: una cuando **había movilizaciones para luchar contra el veto del Presidente a la ley del incremento de los haberes jubilatorios** y otra vez cuando **una oleada de tomas universitarias tomó 100 establecimientos bajo la consigna “si hay veto, hay toma”**.

Por su parte, Axel Kicillof defiende su autonomía como puede. No quiere ser un presidente con poder prestado, como Alberto Fernández, eso hace que esté obligado a pelearse un poco con Máximo. Lo que todavía no está claro es si Kicillof está dispuesto a **romper definitivamente con Cristina Kirchner**. Probablemente aún no, porque aún carece de un claro perfil “no kirchnerista”. De hecho, durante años fue una de las figuras claves del entorno de Cristina.

Una interna que refleja la crisis del kirchnerismo como identidad y de la conducción de CFK en particular, dos cosas que, por momentos parece ser la misma. ¿El Joker se llevará puesto el kirchnerismo, así como el de la crisis del 2001 se terminó llevando puesto, no solamente a la Alianza, si no que también al menemismo? Por otro lado, Juan Grabois, asoma por la izquierda de la interna con planteos programáticos y una retórica mucho más combativa. Todavía no queda claro cuál es el grado de independencia de Cristina Kirchner, razón que lo puede llevar a no poder canalizar electoralmente la resistencia contra el gobierno de Milei y su gradual pérdida de popularidad.

La política tiene horror al vacío y así como surgió Milei en el 2021 como actor político y en 2023 era presidente haciéndole morder el polvo al macrismo, tal vez surja otra fuerza, que deje al peronismo rezagado. No parece estar enfocado en sacar las conclusiones correctas y dotarse de un programa que responda a las necesidades y el sentir de la sociedad. Enfrascados en una interna que solo les resta y los hace ver como Milei los describe: una casta alejada de la sociedad, solo preocupada por mantener el poder. ■

# La convocatoria al paro del 30 agrava la grieta en la CGT

Pedro Perucca

Resistencia Online

**E**l anuncio del paro nacional de transportes que realizaron el martes de la semana pasada los gremios del sector del transporte **puso en evidencia con más claridad que nunca las grietas que dividen a la CGT**. Estas tensiones internas están haciendo crujir a la central obrera, al punto que el cosecretario cegetista y adjunto del sindicato de Camioneros, **Pablo Moyano, deslizó la posibilidad de una ruptura**.

La tensión política que busca generar el paro anunciado para el próximo 30 de octubre por la Mesa Nacional del Transporte **contrasta fuertemente con la participación en la “mesa tripartita”** (junto a empresarios y a representantes del Gobierno) del sector “dialoguista”. La decisión se confirmó tras la reunión que mantuvieron el pasado 1 de octubre en Casa Rosada dirigentes como el cotitular cegetista **Héctor Daer** (sanidad), **Gerardo Martínez** (Construcción) y **Andrés Rodríguez** (UPCN), que finalmente acordaron sumarse al Pacto de Mayo para intentar negociar los artículos más controvertidos de la reforma laboral aprobada por el Gobierno en el marco de la Ley Bases.

No participaron de ese encuentro Moyano ni **ningún representante de los gremios aeronáuticos**, embarcados en un **duro enfrentamiento con el oficialismo**, que quiere avanzar por todas las vías con la privatización de Aerolíneas Argentinas. Tampoco se sumaron los diputados de origen sindical Sergio Palazzo (bancarios) y Mario “Paco” Manrique (secretario Gremial de la CGT y Adjunto de Smata), quien pocos días después de la reunión incluso confirmó su salida del Consejo Directivo cegetista, denunciando que “la CGT se convirtió en cuatro o cinco dirigentes que discuten a escondidas”.

El dirigente metalmecánico aseguró que los participantes del encuentro con el Gobierno ni siquiera explicaron “qué hablaron, qué están discutiendo” con el oficialismo. Y agregó: “La CGT se enoja cuando en momentos electorales la política la dejan de costado, pero **nunca asume un compromiso**, siempre están navegando en ese río del medio a ver en qué orilla se paran según la conveniencia de algunos actores”. El gremialista, además, lamentó la nueva defección gremial, afirmando que “hasta que Francos asumió como Jefe de Gabinete, la gente había empezado a confiar en la CGT. Después **llegó Francos, les abrió la puerta y todo cambió**”. Efectivamente, en lo que hace a este sector más claramente acuerdista, da la sensación de que no se sentaron antes en la mesa de negociación

con Milei simplemente porque **no los habían invitado**.

El propio Moyano explicitó algunas de estas críticas a los “conciliadores”, afirmando que **“dialogar con el Gobierno no sirve para nada”**. “No entiendo eso de ir a hablar con funcionarios que cagaron a palos a jubilados y le quieren sacar el presupuesto a las universidades”, enfatizó, advirtiendo que **“hay un montón de cosas que deberían discutirse en la CGT y no se están discutiendo”**. En este cuadro de tensiones crecientes, el camionero incluso anticipó una posible renuncia a la central obrera, anticipando que **“después del 30 de octubre veremos si continuamos”**.

Así, el paro de transportes de fin de mes cobra una relevancia central para el mundo sindical, y **puede constituir un punto de inflexión clave en un contexto de inestabilidad** en el que el Gobierno no logra capitalizar plenamente sus logros para consolidar una imagen de control de la situación, y en el que la masiva irrupción del movimiento estudiantil logró poner en cuestión en pocas horas la victoria política lograda por el Gobierno en Diputados con el blindaje del veto a la Ley de Financiamiento Universitario.

La flamante Mesa Nacional del Transporte, conformada hace pocas semanas, está integrada por la **Confederación Argentina de Trabajadores del Transporte** (CATT, encabezada por el ex titular cegetista **Juan Carlos Schmid**, titular de Dragado y Balizamiento y de la Fempinra) y por la resucitada **Unión General de Asociaciones de Trabajadores del Transporte** (UGATT, que relanzó y encabeza el titular de La Fraternidad Omar Maturano).

La Unión Tranviarios Automotor (UTA, gremio históricamente hostil al moyanismo) no participó del plenario en el que se definió el paro y ya confirmó que **no se adherirá al mismo**, pese a que fue modificada la fecha original de la convocatoria del 17 al 30 de octubre, para permitir la adhesión del gremio de **Roberto Fernández** (que tiene vigente una conciliación obligatoria dictada hasta el 29). El Gobierno se apoyó en estas negociaciones con el gremio de los choferes de colectivos para debilitar la contundencia del paro del 30.

Pero aún sin los choferes de colectivos, la participación de camioneros, gremios aeronáuticos, ferroviarios, portuarios/marítimos y trabajadores del subte garantiza el impacto de la medida de fuerza. De todos modos, el líder camionero busca **extender el alcance del paro, apostando a que la Mesa Nacional del Transporte opere como una suerte de CGT paralela**. En ese sentido, viene llamando a todos los gremios a sumarse: “Ante el abandono, la represión, la entrega de la soberanía,

a los jubilados y nuestros universitarios, **la Mesa Nacional del Transporte convoca a todos los sectores al paro nacional que se realizará el próximo 30 de octubre**”.

Este sector de la CGT, que articula sobre todo a gremios organizados en la Corriente Federal y en el Frente Sindical, contrasta con la actitud de no beligerancia de los referentes “dialoguistas”, que paradójicamente representan a algunos de los gremios más golpeados por las medidas oficiales: Daer presencia en **silencio cómo los hospitales protagonizan durísimos enfrentamientos desde hace más de dos meses; Martínez contempla una purga de decenas de miles de puestos de trabajo por el freno a la obra pública y Rodríguez ratifica paritarias a la baja y deja correr masivos despidos de estatales**. También se podría sumar a este “*dream team*” de la negociación a espaldas de los trabajadores al histórico Armando Cavalieri (de Empleados de Comercio, el primer dirigente que protagonizó reuniones con la cartera de **Sandra Pettovello**).

Estos dirigentes son la punta de lanza de un dialoguismo gremial que encuentra su contraparte en el jefe de Gabinete, **Guillermo Francos**, y en el asesor presidencial, **Santiago Caputo**. Por el momento, lo único que consiguieron las gestiones cegetistas fue que **no se reglamentarán los bloqueos o piquetes como causales de despido y postergar el debate en el Congreso de los proyectos de reforma de la Ley de Asociaciones Gremiales** (que podrían implicar la eliminación del aporte “solidario” obligatorio, un límite a las reelecciones sindicales y la obligatoriedad de la “ficha limpia”, todos temas muy sensibles para el sindicalismo burocrático).

La unidad gremial que permitió dos paros generales y una serie de medidas de acción común contra el cuestionado DNU 70 y la Ley Bases hoy parece estar **al borde del quiebre definitivo**. Y la insólita interna peronista por la conducción del PJ suma aún más tensiones (entre gremios que se alinean con la ex presidenta Cristina Kirchner, con el gobernador riojano Ricardo Quintela o con el bonaerense **Axel Kicillof**). Este contexto explica no sólo las sucesivas dilaciones para concretar una reunión de Consejo Directivo, sino también la postergación de la convocatoria a un plenario de seccionales como el realizado en enero.

Más allá de la disputa estratégica interna, la presión de unas bases cada vez más golpeadas por la recesión sumaría presiones para el llamado a un **tercer paro general contra Milei**, algo que hoy sólo parece posible tras un quiebre gremial como los que dividieron a la CGT en los años de la resistencia al menemismo, dando lugar a la CTA y al MTA moyanista. ■

# Historia de la universidad pública argentina

En el marco de la lucha universitaria actual, creemos necesario repasar la historia de nuestras universidades públicas, así como de las luchas de sus estudiantes por defenderlas.

**Amílcar Carro**

Resistencia Online

La primera de las universidades de Argentina, y una de las más antiguas del continente, fue la **Universidad de Córdoba**, fundada en 1613 por la **Orden jesuita**. Tal como cabría esperar, la enseñanza en ella estaba muy alejada de la realidad del pueblo de aquella época. Sus contenidos se centraban en teología, ciencias morales, filosofía y metafísica.

Tras la expulsión de los jesuitas a manos del rey **Carlos III** en 1767, la universidad pasó a manos de los franciscanos, quienes continuaron dándole un perfil fuertemente religioso, aunque introdujeron en ella el estudio del derecho. No fue hasta 1807, bajo el virreinato de **Liniers**, que la universidad de Córdoba **pasó a ser secularizada**.

El sociólogo y psiquiatra **José Ingenieros** la describe así:

“La Universidad de Córdoba sintetiza el pensamiento hispanocolonial. Su historia, en pequeño, corre paralela a la de sus contemporáneas de España; y, como ellas, puso su mayor afán en permanecer fiel a sus tradiciones, hasta muy pasada la hora de la emancipación argentina.”

**Las universidades en la formación del Estado argentino**

En 1821 el gobierno **liberal-unitario** de **Martín Rodríguez** y de su ministro de gobierno **Bernardino Rivadavia** crean la **Universidad de Buenos Aires**. A diferencia de su par cordobesa, **la UBA estaba impregnada de un espíritu laico e ilustrado**. Sus carreras apuntaban mucho más a la ciencia, buscaba tener una finalidad práctica en la sociedad. Destabaca, por ejemplo,

en su **laboratorio de química y física**. Se incorpora también la **facultad de medicina**.

Durante el gobierno de **Rosas** la universidad perdió su espíritu científico y **se impuso la antigua mentalidad religiosa**. Luego de la **Batalla de Caseros**, la educación volvió a ser laica y científicista, adentrándose aún más en el paradigma **positivista** de la época. En 1856 **se nacionalizó la Universidad de Córdoba** y en 1905 **Joaquín V. González** creó la **Universidad de La Plata**.

Acá hay algo que nos puede llamar la atención: fueron los gobiernos liberales del siglo XIX los que impulsaron la **educación pública**. Efectivamente, **la idea de “libertad” que defendían en aquella época demandaba la universalización del conocimiento**. Pero aquellos liberales ya no existen hoy y **nuestros “libertarios” actuales poco tienen que ver con ellos**.

**La Revolución universitaria de 1918**

Tradicionalmente, **sólo los hijos de la burguesía podían acceder a la universidad**, pero a lo largo de los primeros años del siglo XX, muchas familias de trabajadores inmigrantes que venían prosperando económicamente, comenzaron a poder incorporar a sus hijos en la vida universitaria.

Fueron estos últimos jóvenes quienes, en marzo de 1918, **inspirados por las noticias de la Revolución Rusa** que había estallado meses antes, iniciaron en aquella conservadora Córdoba una huelga en la que **demandaban autonomía política de la universidad y gobierno universitario tripartito** (en el que

“Fueron los gobiernos liberales del siglo XIX los que impulsaron la educación pública.”

participarán representantes de los estudiantes, de los profesores y de los egresados). A su vez, se exigía que quienes aspiraban al cargo de profesor debieran realizar un **examen para demostrar su idoneidad**. También se buscaba **modernizar los planes de estudio y vincular a la universidad con la sociedad**, realizando cursos y seminarios a los que cualquiera pudiera acceder.

Aquel hecho fue conocido entonces como la **Revolución Universitaria** (el término **“Reforma”** comenzó a utilizarse para denominarlo varios años después). Las ideas del movimiento universitario de Córdoba quedaron plasmadas en el llamado **“Manifiesto Liminar”** escrito por **Dodoro Roca**. Rápidamente se sumaron a la huelga las universidades de Buenos Aires y de

La Plata.

El movimiento estudiantil fue apoyado por gran parte del movimiento obrero y por fuerzas políticas como el **Partido Socialista** y la **Unión Cívica Radical**. Particularmente, el presidente **Yrigoyen** veía en ello una forma de **debilitar a los conservadores, partido al cual aún pertenecían la mayor parte de los decanos**. El éxito alcanzado por los estudiantes de Córdoba hizo que estas reformas fueran rápidamente adoptadas por muchas otras universidades de Argentina y de Latinoamérica.

**La Universidad Obrera y la gratuidad de acceso**

Con tan solo 19 años de edad, y mientras cursaba sus estudios universitarios, el posteriormente célebre filósofo, físico y epistemólogo **Mario Bunge** fundó en 1938, con el apoyo del **Sindicato de la Construcción de la Capital Federal**, la llamada **Universidad Obrera de la Construcción**. El objetivo era capacitar a la clase trabajadora en cuestiones de tecnología, física y matemática.

Este primer intento de universidad obrera funcionó hasta 1943, cuando fue cerrada por el Gobierno militar, que ascendió al poder ese año. No obstante, la iniciativa fue retomada en 1948 por el gobierno de **Juan Perón**, sumándole a su vez la propagación de las **escuelas secundarias técnico-profesionales**. La **Universidad Obrera** sería renombrada en 1959 como **Universidad Tecnológica Nacional**.

En 1949 **Perón decretó la gratuidad de la educación superior**. Si bien en los años del peronismo el ascenso social permitía un mayor



La revolución universitaria de 1918. Un profundo proceso que, inspirado en la Revolución Rusa, conquistó la autonomía universitaria en Argentina.

ingreso de los trabajadores a las universidades, **la relación del Gobierno con los estudiantes y docentes universitarios era tensa**, dada la desconfianza de estos ante las derivas autoritarias del peronismo y la **pérdida de la autonomía ganada en 1918**.

**“Laica o libre”: la aparición de las universidades privadas**

Tras el golpe de Estado que derrocó a **Perón** en 1955, **Aramburu** firmó un decreto en el cual **autorizaba a “la iniciativa privada a crear universidades libres”**, que no se reglamentó hasta 1958, bajo la presidencia de **Fronidzi**. La **Iglesia católica** vio en esto una oportunidad de recuperar parte del control sobre la educación que perdió en el siglo XIX, así como de hacer negocios, y **creó las primeras universidades privadas del país**.

Se abrió, a partir de entonces, un intenso debate dentro de la comunidad educativa entre quienes defendían la **“enseñanza libre”** (las universidades privadas) y quienes defendían la **“enseñanza laica”** (las universidades estatales y públicas). Notemos que ahí ya se comenzaba a **distorsionar la palabra “libertad”** para referirse a las empresas privadas contrarios a lo público. Se realizaron enormes movilizaciones de ambos bandos. El mismo **Risieri**

**Fronidzi**, rector de la UBA y hermano del presidente, **defendía a la educación universitaria estatal en contra de la iniciativa de su hermano**.

**Lucha y terrorismo de Estado**

Desde 1955, por su autonomía y su libertad de pensamiento, **las universidades eran consideradas como “islas democráticas” dentro de la convulsa situación social**. Esto cambió tras el golpe de Estado de 1966. **Onganía** veía a las universidades como focos donde la juventud dejaba de lado los valores tradicionales del cristianismo y germinaba el **marxismo**, por ende, eran un **enemigo a atacar**.

En julio de 1966, **Onganía** suprimió la autonomía universitaria, lo que provocó protestas y tomas en universidades de todo el país. **El ejército ingresó por la fuerza a las universidades golpeando salvajemente con palos a estudiantes y docentes**, hecho que conocemos como la **“Noche de los bastones largos”**. En la Universidad de Córdoba falleció por los golpes un estudiante llamado **Santiago Pampillón**. La persecución a la comunidad académica provocó la **huída al extranjero de muchos de los científicos más destacados del país**.

Por esos años, **muchos de los**

**estudiantes universitarios también trabajaban en fábricas**, por lo que se generaba una **hermandad natural entre el movimiento estudiantil y el movimiento obrero**. Esto se cristalizó en mayo de 1969, durante el **Cordobazo**, cuando los estudiantes de la Universidad de Córdoba **pelearon codo a codo con los obreros** contra las autoridades de la dictadura militar.

La unidad entre estudiantes y trabajadores se mantendría durante los años 70. En la última dictadura cívico-militar, **los estudiantes universitarios fueron uno de los principales blancos del terrorismo de Estado**.

**Resistencia al neoliberalismo**

En 1995 el **gobierno menemista** impulsó la **Ley de Educación Superior**, que pretendía **arancelar las universidades**. Pese a que la ley llegó a aprobarse, **las gigantescas movilizaciones y la toma de 33 universidades le puso fin a la iniciativa**.

En 2001, el Ministro de economía **Ricardo López Murphy** intentó recortar el presupuesto de la UBA. Las protestas de los estudiantes en defensa de su lugar de estudio contribuyeron a la rápida renuncia del ministro.

Durante los años del **kirchnerismo** se construyeron gran cantidad de universidades en el **conurbano bonaerense**, lo que permitió el ingreso a la universidad de muchos jóvenes que **ya no debían viajar grandes distancias para cursar**. Entre ellas se destacan: **Universidad Nacional de Avellaneda** (2009), **Universidad Nacional de Moreno** (2009), **Universidad Nacional Arturo Jauretche** (2009), **Universidad Nacional de José C. Paz** (2009), **Universidad Nacional del Oeste** (2010), **Universidad Nacional de Hurlingham** (2014), **Universidad Scalabrini Ortiz** (San Isidro; (2015), **Universidad Almirante Brown** (2015).

En el gobierno de **Macri** se produjeron dos masivas luchas del movimiento estudiantil en 2016 y en 2018. La segunda llegó a durar cuatro semanas de huelga y convocó a una **“Gran marcha universitaria”**.

La pandemia de **COVID-19** que sufrimos en 2020/2021 nos impuso un **régimen de cursada virtual**, rompiendo así los lazos de socialización que unían a los estudiantes. **¿Pudo esto haber afectado a la noción de la universidad pública como espacio propio de pertenencia y formación?■**

# COLABORÁ CON LA **RESISTENCIA**

**SUSCRIBITE A RESISTENCIA ONLINE**

[www.resistenciaonline.com](http://www.resistenciaonline.com)

**Resistencia Online** se sostiene gracias al aporte solidario de sus lectores y colaboradores.

Suscribite con un pequeño aporte mensual para que podamos seguir organizando la resistencia con todas las nuevas herramientas a nuestra disposición.

**¡Sumate a nuestra comunidad  
y colaborá con la resistencia!**



**RESISTENCIA**  
**ONLINE**